

MANIFIESTO DE LA PAZ

Toda la familia Corazonista ante la intranquilidad duradera de los conflictos y el crecimiento de la violencia mundial, queremos unirnos a la repulsa de la guerra.

Debemos parar la guerra por eso hacemos un llamamiento a todas las instituciones, gobiernos, pero también a cada uno de nosotros.

Desde nuestro centro y desde nuestro entorno queremos alzar la voz en favor de la paz.

A día de hoy, esta palabra se hace muy necesaria pues varias partes del mundo están en guerra.

El aumento del odio, la discriminación, la violencia dañan a la población impidiendo la convivencia correcta y humana y un entorno que favorezca la paz.

Es la responsabilidad de cada ser humano de convertir en realidad las actitudes y los valores que fomentan la cultura de paz. Porque cada uno puede actuar en el marco de su familia, su ciudad y su país practicando y fomentando la no violencia, la tolerancia, el diálogo, la reconciliación, la justicia y la solidaridad día a día.

Es por ello que el alumnado, el profesorado y las familias de nuestro centro queremos manifestar nuestro rotundo rechazo a todo tipo de violencia.

De igual manera queremos alzar la voz, por aquellos que no pueden, y expresar que deseamos:



1. Que la paz reine en cada corazón y disipe las sombras de la guerra.

2. Oremos por un mundo donde el diálogo prevalezca sobre la violencia y la paz sea la única bandera.

3. Que las naciones encuentren caminos de reconciliación y pongan fin a los conflictos que causan sufrimiento.

4. En nuestros pensamientos, que florezca la esperanza de un mañana sin batallas ni desolación.

5. Que la comprensión mutua guíe a las naciones hacia un futuro de armonía y respeto.

6. Pedimos por el cese de las hostilidades y el surgimiento de un tiempo donde la paz sea duradera.

7. Que las lágrimas de la guerra se conviertan en semillas de paz que florezcan en todo el mundo.

8. En cada rincón del planeta, anhelamos la paz como un legado para las generaciones venideras.

9. Que la luz de la paz ilumine incluso los lugares más oscuros, erradicando la violencia de nuestras vidas.

10. Unámonos en oración por la reconciliación global, para que la humanidad abrace un futuro de paz y fraternidad.



En el noble camino hacia la construcción de un entorno escolar impregnado de paz, encontramos inspiración en las enseñanzas del Papa. Sus palabras nos instan a forjar un manifiesto que refleje la esencia de la comprensión mutua y la convivencia armoniosa.

En nuestras aulas, cultivemos semillas de armonía mediante la tolerancia y la solidaridad. Sigamos las palabras del Papa, construyendo puentes en lugar de muros, para que la paz florezca en cada rincón de nuestra comunidad educativa.

Al seguir este manifiesto, aspiramos a convertir nuestras aulas en espacios donde la educación trascienda más allá de la mera transmisión de conocimientos, convirtiéndose en una herramienta poderosa para la formación integral de individuos comprometidos con la construcción de un mundo más justo y pacífico.

En este espacio educativo, abogamos por la promoción de valores fundamentales, como la empatía y la justicia, para crear una atmósfera donde cada individuo se sienta valorado y respetado. Siguiendo la senda trazada por el Papa, abrazamos la diversidad como fuente de enriquecimiento, reconociendo que la paz florece cuando celebramos nuestras diferencias y construimos puentes de entendimiento.

En nuestras interacciones diarias, fomentamos el diálogo respetuoso y constructivo, reconociendo que la comunicación abierta es clave para resolver conflictos y fortalecer los lazos comunitarios.

Inspirados por las palabras sabias del Papa, nos comprometemos a ser agentes activos de cambio, promoviendo la paz no solo como un ideal, sino como una realidad palpable en nuestro colegio.

La PAZ no significa solo ausencia de guerras. La PAZ se alcanza junto a los más cercanos cuando sabemos situarnos en la piel del otro.

Debemos convertirnos, mediante nuestras acciones o comportamientos diarios, en verdaderos “policías o agentes de paz”. Hemos de vigilar, de manera permanente, en nuestro entorno cercano:

-Las injusticias que se comenten, a nuestro alrededor, hacia otras personas.

-Las palabras, las burlas y los gestos que, muchas veces sin darnos cuenta, hieren a los compañeros y compañeras.

-Prestar ayuda siempre, a quien lo necesita, sin tener en cuenta de quien se trata.

-Escuchar de manera activa y con empatía las emociones de los demás.



-Acompañar y estar junto a quien lo necesita en situaciones complicadas.

-Escuchar las palabras, los consejos, las ayudas... que nos ofrecen quienes nos quieren: familia, amistades, profesorado...



**Nosotros, la comunidad educativa del colegio
nos unimos en un compromiso irrevocable con la construcción de un ambiente de paz y armonía. Reconocemos la importancia de fomentar la comprensión, la tolerancia y el respeto mutuo en nuestro entorno educativo.**

Declaramos nuestra voluntad de:

1. Cultivar la empatía: Nos esforzaremos por comprender las experiencias y perspectivas de nuestros compañeros, promoviendo así un ambiente en el que cada voz sea valorada.

2. Resolver conflictos de manera pacífica: Abogamos por el diálogo y la resolución pacífica de desacuerdos, reconociendo que el entendimiento mutuo es esencial para la convivencia armoniosa.

3. Erradicar el acoso y la discriminación: Nos comprometemos a crear un espacio inclusivo donde todos se sientan seguros y respetados, independientemente de su origen, género, orientación sexual o cualquier otra característica.

4. Promover la justicia social: Trabajaremos juntos para abordar las desigualdades y luchar contra la injusticia, buscando activamente maneras de contribuir a un mundo más equitativo.

5. Ser agentes de cambio positivo: Reconocemos nuestra responsabilidad individual y colectiva para contribuir a la paz mundial, comenzando por nuestro entorno escolar. Inspiraremos a otros a unirse a esta causa.

Con este manifiesto, nos comprometemos a construir un legado de paz en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Castiñeira, inspirando a las generaciones futuras a seguir nuestro ejemplo. Juntos, forjaremos un camino hacia un mundo donde la paz sea la fuerza que nos guíe en todas nuestras acciones.

Tenemos el compromiso de promover la paz, fortaleciendo la convivencia y la tolerancia.

Convocamos a la población para seguir progresando en el camino de la educación, el respeto y el diálogo. Con modestia y humildad podemos cada día estar en paz, acompañados siempre de Nuestro Señor Jesucristo.

¡Por un futuro lleno de armonía y respeto!

